

Taller trinacional para la creación de una red de comunidades en favor de la justicia ambiental



CEC
CCA
CCE

Resumen ejecutivo

El cambio climático contribuye a aumentar la frecuencia y gravedad de fenómenos meteorológicos extremos —inundaciones, granizo, huracanes, eventos de calor extremo, sequías e incendios forestales, entre otros— en América del Norte, al igual que en el resto del mundo. Si bien cada comunidad enfrenta amenazas únicas, lo cierto es que, en todas ellas, personas diversas se enfrentan a una serie de barreras derivadas de factores de carácter interseccional, como raza, color, nivel de ingresos, edad, identidad de género, orientación sexual o algún tipo de discapacidad. Son muchas las comunidades que sufren de forma desproporcionada las cargas ambientales: desde la contaminación hasta los impactos relacionados con el cambio climático. Por eso, las medidas de adaptación que se adopten de cara a este fenómeno habrán de impulsar la justicia climática y, en un sentido más amplio, la justicia ambiental. Ello entraña atender y reducir al mínimo las desigualdades sociales, de género, raciales e intergeneracionales, lo cual exige poner sobre la mesa diversos puntos de vista, incluidos los de la juventud y las personas con discapacidad. También implica dar prioridad a las poblaciones y comunidades en mayor riesgo de exposición a los efectos del cambio climático; por ejemplo, debido a prácticas históricas y persistentes —incluida la injusticia ambiental— y a políticas que determinan las experiencias vividas, las capacidades y el acceso a los recursos. Los impactos sociales, económicos y de salud pública desproporcionadamente perjudiciales para ciertas poblaciones afectan más a quienes cuentan con menos recursos para afrontar de manera eficaz los daños y las alteraciones provocados por tales eventos (IPCC, 2022). Sin embargo, pese a la gran variedad de desafíos, cada vez más integrantes de las comunidades locales aúnan fuerzas con el fin de fortalecer su resiliencia colectiva para hacer frente a un futuro incierto.

En septiembre de 2021, la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA) puso en marcha el proyecto Red de comunidades en favor de la justicia ambiental, con el propósito de incrementar las capacidades de comunidades indígenas, locales, afectadas en forma desproporcionada, marginadas o desatendidas de América del Norte para abordar los problemas de justicia ambiental en el contexto del cambio climático. El proyecto apoya la creación de una red trinacional que facilite el intercambio de conocimientos, experiencias comunitarias, aprendizajes y orientación práctica entre sus integrantes y demás participantes. Un comité directivo, integrado por representantes y especialistas designados por los gobiernos de Canadá, Estados Unidos y México, orienta el desarrollo del proyecto.





En el marco del proyecto se celebró un taller trinacional en Oaxaca, México, del 16 al 18 de noviembre de 2023, en el que se examinaron oportunidades para establecer vínculos entre grupos con ideas afines y crear la Red de Comunidades por la Justicia Ambiental (RCJA) de América del Norte. Representantes de trece organizaciones de justicia ambiental de todo el subcontinente —cinco de Canadá, dos de Estados Unidos y seis de México— asistieron al evento. Mediante actividades y juegos de colaboración, intercambio de conocimientos y lluvia de ideas se fomentó la confianza entre los participantes, quienes compartieron experiencias de éxito, estrategias y lecciones aprendidas. Omar Muhammad, uno de los asistentes al taller trinacional e integrante de la Alianza de Comunidades Modelo de Lowcountry (Lowcountry Alliance for Model Communities, LAMC; Carolina del Sur, Estados Unidos), señaló que los valores de su organización coincidían con los del colectivo en general: “En nuestra organización creemos en el trabajo en colaboración: conseguimos mucho más estando las personas y organizaciones juntas que cada quien por separado”.

Tras comparar tanto los puntos fuertes como las carencias en materia de recursos, los participantes identificaron oportunidades prácticas para conjuntar sus recursos colectivos y, con ello, impulsar la resiliencia en sus comunidades. Por ejemplo, los grupos de Canadá y Estados Unidos disponen de una gran experiencia en el campo de la defensa y la propugnación en el ámbito gubernamental; la formación de asociaciones de investigación con universidades y otros centros de estudios superiores, y la creación de programas educativos, lo que podría ayudar a subsanar las carencias de conocimientos a las que se enfrentan sus homólogos de México. Los grupos mexicanos, por su parte, cuentan con una notable experiencia en la reconstrucción del patrimonio cultural indígena, la lengua y los conocimientos relacionados con la tierra; también destacan en el fomento de oportunidades de liderazgo comunitario para ancianos o adultos mayores, jóvenes y mujeres, todo lo cual podría beneficiar de manera directa a sus colegas canadienses y estadounidenses.

Hubo consenso entre participantes de los tres países por cuanto a que el acceso limitado a oportunidades de financiamiento supone un obstáculo para la continuidad de actividades básicas y la implementación de proyectos de base comunitaria. Asimismo, quienes participaron en el taller coincidieron unánimemente en la importancia vital de crear una red trinacional que contribuya a conectar a las comunidades con los recursos necesarios; ofrezca asesoramiento para sortear las barreras a las que se enfrentan en la ejecución de proyectos, y permita relaciones de aliento y apoyo entre sus integrantes, a fin de ayudar a promover iniciativas en favor de la justicia ambiental en toda América del Norte.

Al término del taller trinacional, las personas y organizaciones participantes se comprometieron a trabajar de manera conjunta durante 2024 en la elaboración de un mapa narrativo en línea, en el que figurarán perfiles y recursos de las comunidades integrantes de la Red, así como en la organización de seminarios web para compartir e intercambiar conocimientos con el público. La Red de Comunidades por la Justicia Ambiental busca ayudar a todas las comunidades integrantes a colaborar con miras a adaptarse y prosperar en condiciones climatológicas cambiantes. Para ello, además de formalizar su estructura y engrosar su base de integrantes en 2025, la RCJA se propone ampliar sus esfuerzos y labor en pro del fortalecimiento de las iniciativas comunitarias en materia de justicia ambiental en toda la región.



Comunidades en favor de la justicia ambiental

Resultados

Durante el taller, se expusieron las amenazas que las comunidades enfrentan en virtud del cambio climático y las injusticias ambientales; se compartieron las estrategias que han desarrollado, y se expusieron en detalle sus necesidades para hacer frente a estos desafíos. De los relatos compartidos se desprende que, si bien los diversos grupos que trabajan en pro de la justicia ambiental afrontan múltiples y variados retos relacionados con el cambio climático, y cada cual posee recursos y carencias específicos, la diversidad de conocimientos y experiencias constituye la principal fortaleza de la red trinacional. En representación de comunidades de toda América del Norte, quienes participaron en el taller mencionaron sequías, incendios forestales, inundaciones y cambios en los patrones climáticos y en los hábitats como factores que están afectando negativamente a sus comunidades. Los grupos de Canadá y México observaron un impacto desproporcionado en los pueblos y comunidades indígenas, en particular en sus adultos mayores y jóvenes. En los tres países, las personas con bajos ingresos enfrentan retos que interactúan y se suman, entre los que destacan la inseguridad alimentaria y las barreras en el acceso a vivienda asequible, educación y empleo. Los participantes de México destacaron que los impactos en los ámbitos social, político, económico y medioambiental afectan de manera desproporcionada a la población femenina. Al analizar las fortalezas y deficiencias en materia de recursos por país, se puso de manifiesto el papel fundamental que la Red puede desempeñar tanto en el fomento del intercambio de conocimientos entre naciones como en el aprovechamiento de una gran experiencia y conocimientos muy distintos pero complementarios. En última instancia, las personas asistentes al taller estuvieron de acuerdo en que participar en la RCJA en un contexto de grupo permitirá a las comunidades fortalecerse de manera conjunta.

Referencias

IPCC (2022), *Climate change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability* [El cambio climático en 2022: Impactos, adaptación y vulnerabilidad], Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (*Intergovernmental Panel on Climate Change*). Disponible (en inglés) en: <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_SummaryVolume.pdf>.



COMISIÓN PARA
LA COOPERACIÓN
AMBIENTAL